

Precio
de suscripción.

En el año 60 y uno el 61. 6 rs. al mes, adelantados. En los demás pueblos de la Isla, 7 rs. - pero, si abonáste, 24 reales cada número. Los que no abonan, se cobrará el doble.

ORGANO REPUBLICANO FEDERAL DE LA ISLA DE MENORCA.

Año I. Mahon, miércoles 11 de agosto de 1869.

Este periódico se publicará todos los días por la mañana, excepto los lunes y siguientes a festivos.

PARTÍA POLÍTICA.

IMPRESIONES.

I.

En nuestro primer período de propaganda, cuando preparábamos al pueblo para la lucha electoral, encontramos vivia oposición de parte de ciertas gentes en admitir los principios republicanos fundándose algunos en que la era revolucionaria en que habíamos entrado nada tenía de común con la situación pasada de carácter absoluto, y la presente que llamaban democrática, palabra que para ellos significaba una transformación completa en la parte administrativa y en la económica. Inútiles eran nuestras razones para hacerles comprender que en las altas regiones predominaba el espíritu monárquico con tendencias fatales a seguir las huellas del gobierno anterior, y que las prometidas reformas existían tan solo en embrion sin llegar nunca a realizarse. Una ojeada retrospectiva en la historia de algunos hombres que la revolución había convertido en ídolos bastaba para convencerse de que el encumbramiento era el principal móvil que los lanzaría la pelea. Pobres gentes! el grito de libertad que tantas veces ha atronado los aires, en esta tierra de bendición, les ofuscaba su inteligencia; al gobierno del pueblo por el pueblo, a la República, preferían una monarquía democrática, el desiderio de los progresistas y de los apóstoles del gran partido que al viento de la reacción desplegaron la bandera de libertad, igualdad y fraternidad, arrollándola cuando la reacción se hundió. Pobres gentes! repetíamos, se forjaban un porvenir de color de rosa dando oídos a los que para sus propios fines les aseguraban que la revolución había arrebatado para siempre de nuestro suelo la odiada contribución de sangre llamada Quintas, que los consumos acabaron con las llamaradas de las odiosas barracas apostadas en los caminos, e incendiadas por el pueblo, que las matrículas de mar no arrancarían más hijos de los brazos de sus madres y que la implantación de un nuevo sistema aligeraría las contribuciones inaugurando una era de felicidad y riqueza en nuestra esquilmando España.

Otros y particularmente los que habitaban los distritos rurales obedecían ciega y tenazmente a bártaras sugerencias de sus señores que les pintaban la República á su manera, sin tener en cuenta que el tiempo vendría a demostrar al sencillo labrador que los consejos que recibiera eran falsos y arteros, y que no deseaban su bienestar. Si estimaban sus intereses los que de tal modo se conducían.

Nos es doloroso el decirlo, en donde la instrucción no ha penetrado, muy fácilmente se desvirtuan los propósitos más sanos y se dan al traste con las más leales amonestaciones. El desarrollo e inculcación de nuestras doctrinas y el convencimiento de

Precio
de los anuncios.

Los anuncios y comunicados se insertarán á precios convencionales. Se ofrece rebaja a los Sres. Suscriptores.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Director: Bernardo Fabregues y Sintes.

Redacción y Administración, calle del Norte n.º 1.

Horas de oficina para anuncios, de 9 a 1 mañana.

Algunas páginas de la revista se publican gratuitamente.

Los artículos y comunicados se publican gratuitamente.

ción será general en las provincias, y de no sabemos cuantas cosas mas.

Lo cierto es que el carlismo está muerto, que la última intentona ha mostrado sus fuerzas, que esta se halla terminada, y que no es de creer que vuelvan en muchísimo tiempo á probar sus brios.

—No es cierto, como asegura un colega de la tarde, que el gobierno haya decidido ya tomar una resolución respecto á la parte del clero que tan complicada ha aparecido en la conspiración carlista.

Se teme que la agitación producida en Sevilla por el discurso del Sr. Paul, se traduzca en un nuevo movimiento insurreccional del partido republicano, que coincidirá con la llegada del general Pierrad á aquella capital.

La comisión permanente de las Cortes estuvo reunida anoche, como todos los jueves, sin que tomara acuerdo de importancia.

El alcalde de Cazalejas (Toledo), participa que por su término han pasado 15 hombres á caballo en dirección al río Alberche para vadearle.

Un despacho del gobernador de León dice, que el día 4 a las once de la mañana Acebedo alcanzó á la facción de Balanzátegui que llevaba 120 hombres en Prioro, dispersandole y poniéndola en completa fuga, cojiéndola 9 caballos y varios efectos.

Se ha municionado á los Voluntarios de la libertad de San Sebastián, Irún y otros puntos próximos á la frontera.

La partida de Polo con 100 caballos y infantes se racionó en Mergeliza, y ayer á las seis de la tarde salió en dirección á los montes de Toledo por el camino de Molinillos.

Con el epígrafe de «última hora» leemos en la Crónica de Cataluña del 6: «Añoche se recibió el siguiente telegrama oficial: «Facción batida, inmediación de Montealegre; prisioneros nueve con las armas en la mano; fusilados seguidamente. En mi poder un caballo, boinas, armas y otros efectos.—José Casalís.»

Hé aquí ahora algunos detalles que nos hemos procurado y podrán servir de esplicación, en parte, al tránsito telégrafo: «Añoche se recibió el telegrama: «El Sr. Casalís, teniente coronel de carabineros, había salido ayer en sin aparato: alguno de ésta ocapital, para reunir la compañía de dicho cuerpo que está en la costa, á fin de formar con ella, los guardias civiles de aquellos puestos, unos 30 ó 40 y una compañía de voluntarios franceses, que figurando tomar una dirección distinta salían á su vez de esta ciudad por el ferrocarril de Zaragoza; una pequeña columna que era ya: sin embargo

Conocedor del terreno el Sr. Casalís y con las instrucciones que recibiera del activo capitán general del distrito Sr. Gaminde, acerca de la comarca que debía recorrer y donde sabía el general que debía encontrarse alguna partida carlista, recorrió ayer la columna formada de dichas fuerzas parte del Valle, dirigiéndose hacia Mollet.

Y si anduvieron acertados, en su marcha el Sr. Casalís, el Sr. Gaminde en sus instrucciones, dice lo contenido del anterior telegrama.

El encuentro debió tener lugar por la tarde de cuatro á seis.

«Esperamos que las demás fuerzas destacadas por nuestra primera autoridad militar en combinación de movimientos entre sí y con la mandada por el Sr. Casalís, darán, siquiera sean lamentables, resul-

tados bastantes á probar á los partidarios del absolutismo su impotencia ante los defensores de la libertad.

Sangrienta ha sido la primera etapa en Cataluña: ¡ojalá sirva de escarmiento á los ilusos satélites de un titulado rey que así les envia al sacrificio y trata de entregarnos á los horrores de una guerra civil!»

Posteriormente hemos sabido que á la partida carlista batida ayer en Montealegre se le cojeron trabucos, balas, algún saco de pólvora, boinas y cananas con cartuchos. Uno de los muertos es el cabecilla José Soler, de Barcelona, de 49 años de edad.

El primer encuentro ocurrió entre el convento y el punto llamado Fuente de los monjes. Parece que al pasar la columpa que manda el teniente coronel D. Jcsé Casalís, los carlistas hicieron sobre ella una descarga, acometiéndoles en seguida nuestras tropas con el mayor denuedo y derrotándoles. Al entrar la noche hubo un segundo encuentro entre Martorellas y San Fost, pero duró pocos instantes, pues los carlistas echaron á correr. Entre ellos iban, según nos han dicho, cuatro hombres montados que es de suponer serían jefes.

De Las Cortes. Las partidas de León, vagan dispersas, presentándose á las autoridades muchos de los individuos que formaban parte de ellas.

Tres curas de los que las mandaban han sido hechos prisioneros con las armas en la mano.

Dice El Universal: «Ha llamado la atención general del país el hecho que, á pesar de haberse lanzado al campo con las armas en la mano, un número de curas muy considerable comparado con el de individuos que formaban las partidas carlistas, no haya alzado su voz ningun prelado para condenar la conducta criminal de estos malos sacerdotes. La extrañeza que ha causado este silencio es tanto mas grande, cuanto que en otras ocasiones, y por motivos menos graves, la mayoría de los obispos se ha dado bastante prisa á expedir pastorales.»

El ministro de la Guerra al capitán general del distrito y comandante general de Ceuta:

La partida de Polo, activamente perseguida, ha entrado en los montes de Toledo. Algunos facciosos presentados aseguran que Sabariegos abandonó su partida el 28, huyendo á Portugal con sus dos hijos. La partida Balanzátegui, única que quedaba en León, ha sido dispersada, dividiéndose en grupos. Han sido conducidos á Astorga cinco prisioneros, entre ellos tres curas, á quienes se les ocupó armas, municiones, manifiestos proclamas y otros documentos. El teniente coronel Casalís batíó y dispersó con su columna una partida de carlistas que apareció en Montealegre (Cataluña) causándoles nueve muertos y cojiéndoles un caballo, boinas y otros efectos. En el resto de la Península sigue reinando tranquilidad.»

Dice El Puente de Alcolea:

«En Blesa, pueblo de la provincia de Teruel, un grupo, capitaneado por un tal Curro, procesado y fugado de la cárcel, alteró ayer el orden, atropellando al Ayuntamiento popular. Los vecinos hicieron fuego, y el jefe murió en el acto, restableciéndose en seguida la tranquilidad.»

El Tribuno inserta los siguientes despachos telegráficos:

Madrid 7 de Agosto (á las once y 55 de la mañana).

La Gaceta publica varios decretos mandando á los prelados remitan nota de todos los presbíteros que hayan estado en la facción; que espresen las medidas tomadas condenando la conducta de los mismos; que dirijan pastorales exhortando á los sacerdotes á la obediencia y que se recojan las licencias á los que blasonen de anti-liberales.

El cabecilla Balanzátegui habrá sido pasado por las armas si no ha llegado á tiempo la orden especial disponiendo que se suspendiese la ejecución.

CORREO ESTRANERO.

Paris 5.—La Correspondance Lithographie De Espagne, periódico afecto á los carlistas, declara que D. Carlos no piensa en manera alguna renunciar á sus proyectos.

La comisión del Senado, encargada del examen del Senatus consulto está compuesta de MM. Devienne, Delangle, Boudet, de Maupas, Laguerrière, Banchamp, Lacaze, Reich y Casablanca, y Suin.

Viena 5.—En la comisión de presupuestos, Mr. Beust ha dicho que sería temerario garantizar la paz para siempre, pero que siguiendo todavía cuatro años, podría considerarse como asegurada para más tiempo.

Paris 6.—El Constitutionnel hace constar las disposiciones favorables del Senado, y dice que la discusión del Senatus consulto estará probablemente terminada el 23 del corriente.

La reina de Portugal ha llegado ayer á Milán, de donde se ha dirigido hacia Monza.

Paris 6.—En un desafío que ha tenido lugar ayer entre Mr. Paul de Casagnac y Mr. Gustave Flourens, El Figaro dice que este último ha recibido tres heridas sucesivas, la tercera de mucha gravedad.

Lisboa 5.—Tranquilidad completamente restablecida en las islas donde había sido perturbada con motivo de los impuestos.

El Sr. Fernández de los Ríos sigue siendo visitado por los hombres más importantes, ganando las simpatías de todos.

Los individuos del comité republicano han aumentado.

La opinión pública sigue hostil al gabinete recientemente modificado.

El Consejo de ministros ha recibido numerosísimas peticiones y examina los medios más oportunos que tiene que adoptar para dar satisfacción á la opinión pública.

Los obispos tomarán la iniciativa de la inspección general de todos los conventos.

Sigue la duquesa de Madrid en Fontainebleau.

En los círculos políticos existe la convicción de que en el conflicto que ha estallado entre la Puerca Otomana y el virey de Egipto, este último hará su sumisión.

Dice el periódico *El Internacional* que ha llegado á esta capital un agente carlista con la misión de contratar un empréstito.

Créese que fracasará.

Los diarios censuran al gobierno por los fusilamientos que acaban de tener lugar en España.

Desmienten, también, que se hayan presentado proposiciones para la compra de la isla de España.

CRONICA LOCAL.

Mahon 11 Agosto de 1869.

Viva la virtud: viva el reconocimiento.

A las nobles conciencias no les arreda el injusto proceder de los miserables y mezquinos corazones.

Jean Guius.

Sería faltar á nuestro sagrado deber, como órganos de la opinión de esta isla, el no consignar en estas columnas la afectuosa manifestación que tuvo lugar en esta ciudad, en la noche del sábado y mañana del domingo últimos: y el silencio en este asunto sería altamente reprobable y criminal, puesto que nuestra pluma, impulsada por un sentimiento de recta imparcialidad y noble gratitud, nos obliga á hacerlo público; á fin de que nuestros apreciables lectores no ignoren lo que en esta ocurre, y no olviden al mismo tiempo que la virtud y la honradez tarde ó temprano reciben su premio, mal que les pese á los corazones ingratos.

El diez y nueve de noviembre último llega á Mahon un hombre dignísimo, sin hijos, sin parientes, sin amigos; un hombre que, sin tener familia, encuentra enseguida quien le apellide padre, quien le llame amigo, quien le busque por hermano; un hombre de vastos conocimientos, esclavo del exacto cumplimiento de sus deberes, modelo de prudencia, tipo de honradez y lleno de virtudes; un hombre, en fin, que Mahon entero se vanagloria de que habite en su recinto, y cuya merecida fama no se les borrará jamás, pasando como patrimonio á las futuras generaciones.—Este hombre ilustre, este inolvidable personaje es el digno coronel Fierro.

Don Domingo Fierro y Fernandez llega á esta ciudad en el dia ya mencionado; el siguiente se encarga del mando del regimiento infantería de América núm. 14, conquistándose enseguida las simpatías de cuantos tienen el honor de tratarle, tanto paisanos como militares: circunstancia que, segun vemos por el modo de obrar de muchos de nuestros generales, basta y sobra para que se califique á un jefe de poco carácter, y, quitándole injusta y arbitrariamente el mando que ejerce, sea destinado como mueble inútil al Limbo de los militares, conocido bajo los consoladores nombres de *reemplazo, cuartel, etc.*

Habiendo pasado á Palma por corto tiempo D. Francisco Calderon, coronel de artillería y Gobernador Militar interino de Menorca, se encarga el Sr. Fierro del mando de esta, sin dejar el de su regimiento. Hallábase en esta situación, cuando el 28 junio último llega inesperadamente el Capitán General de las Baleares, el general Socias, á las diez de la mañana. El señor coronel de América, acompañado de todas las corporaciones militares residentes en esta ciudad, entra á las 12 y 36 minutos en el salón de recepciones del palacio que aquél ocupaba, para presentarse al recién llegado; y, ¿qué tuvo lugar en aquel sitio? ¿qué palabras pronunció aquel incalifica-

ble general? ¿qué juicio crítico se podía dar á luz sobre la arenga que allí se oyó?—Inútil seria repetir lo que nadie ya ignora; en vano nos esforzariamos en dar pormenores sobre un asunto que llegó inintencionadamente á oídos de todos, y que fué durante muchos días el blanco de todas las conversaciones: solo suplicaremos á nuestros lectores que estiendan el velo del olvido sobre aquella serie de..., y se imaginen ver al digno y prudentísimo coronel Fierro que, profundamente herido en su amor propio por la injusta y.... represión recibida á presencia de todos sus inferiores, se dirige á su casa con paso vacilante e incierto; al llegar á la escalera, los tiros disparados contra su limpia conciencia hacen ya visiblemente su efecto; y perdiendo las fuerzas va su cuerpo á dar contra los primeros escalones, cuando quizo la Providencia que los robustos brazos de un gastador llegasen á tiempo para sostenerlo y evitar su caída. Acuden inmediatamente varias personas, y trasladando á la cama á aquella inocente víctima de la mas cruel injusticia, le preguntan que tiene, qué mal le atormenta; mas no responde, su lengua enmudece y solo dos lágrimas, bañando repentinamente su rostro, sirven de contestación á los que le rodean: eran las lágrimas de la inocuidad! ¡¡aquellas preciosas gotas que surcaron sus mejillas, debieron haberse recogido en un recipiente de oro, para ser colocado al pie de su venerable retrato!!

La conmoción cerebral de que se halla dominado le obliga á guardar cama durante algunos días; y, á pesar del parecer de los médicos, que aconsejan seriamente la intervención del sangrador, temiendo fatales consecuencias, nuestro noble veterano le rehusa; fundándose en qué, durante el transcurso de sus años, jamas había necesitado sus auxilios. A su buena complexión, mas bien que á otra causa, se debe que sus dolencias no degeneren en ataque apoplético; como también á la voz de su conciencia, que le manifiesta que es inocente, y que la opinión pública rechaza unánimemente, el irracional proceder de su falso acusador.

Si tuviésemos que ir citando por sus nombres todas las personas, que fueron á visitar al Sr. Coronel durante su enfermedad, seguimos estando que habría tará para muchos días; por cuya razón solo consignamos que la casa que habitaba estuvo á todas horas invadida por un gentío inmenso: acuden allí todas las autoridades de esta localidad; sus numerosos amigos constantemente le asisten; sus jefes y oficiales no le abandonan ni un solo instante; las clases de cabos y sargentos nombran comisiones que, en nombre de todos, van á visitar á su idolatrado Coronel; muchísimas personas, que jamás habían tenido el honor de hablarle, no pueden resistir el vivo deseo de verle, y se presentan al lado de su lecho; en una palabra, el jefe del regimiento de América no es solo coronel: es ya el amigo común, es la persona inmaculada, es el padre de todos los cariñosos mahoneses.

El Sr. Fierro, Gobernador Militar interino de Menorca, á pesar de haber sido injustamente insultado por aquél general, y haber guardado el mas profundo silencio, después de recibir aquella descarga de....., no desconoce el derecho que le concede la ordenanza, para reclamar justicia á la autoridad á quien corresponda. Y en efecto, si nuestras averiguaciones son exactas, el domingo 4 de julio remite por el correo una representación al Ministro de la Guerra, manifestándole á grandes rasgos lo ocurrido, y sus deseos de que, á la luz de la justicia, al amparo de las

leyes, á la faz del mundo, pueda probar su completa inocencia, y que es indigno de los cargos que tan bruscamente se le han dirigido.

Tal vez creerán nuestros lectores que el general Prim accede á sus súplicas y obra en el terreno que la razón aconseja: muy al contrario: este hombre que tanto ha cacareado por la libertad, por los derechos, por la honra nacional, por la justicia de todos, no tiene á bien responder á aquella respetable y fundada comunicación, y el 17 del mismo julio hace firmar al Regente de España una orden, por la que quedaba de reemplazo el ilustre Coronel Fierro. Una injusticia hecha á un individuo es una amenaza hecha á toda la sociedad dice Montesquieu: y así es en efecto. La incesorable balanza ya no existe para vosotros señores, pondonerosos jefes! señores militares! allí queda hecha trizas á los pies de vuestros déspotas generales: solo os queda de ella una memoria, un recuerdo vano, una efímera ilusión. No lo ovideis jamás: un compañero vuestro se consideraba ofendido, creía que se le había faltado y volvía por su honra que juzgaba perdida: pero, al llegar á los umbrales de un palacio, al presentarse á las puertas de un Ministerio de la Guerra, su voz es desoída, su reclamación es burlada, y para mayor desprecio ve asomarse, á un balcón de este templo de la Farsa, á la ramerrilla de la Injusticia, que le envía una solemne carcajada. ¿Qué camino debe tomar, después de haber enmudecido ante tan cruel desengano? —éste resta alguna misión que cumplir antes de ir á apollillarse en el panteón de los reemplazos?—Si, antes tiene que terciar en el llanto á que se han entregado los que se honran al llamarse sus subordinados, sus compañeros, sus amigos, sus hermanos; antes tiene que participar como padre del luto que visten los corazones de sus hijos; antes tiene que ser objeto de la mas completa ovación popular, y manifestar solemnemente que el afecto que profesa á los habitantes de esta ciudad y los individuos de su regimiento, lo conservará aun intacto entre las sombras de su tumba.

Deseando no molestar por más tiempo á nuestros lectores, reasumiremos en pocas palabras lo que se ha llevado á efecto, para darle una patente prueba de las simpatías que ha sabido conquistarse. La oficialidad de su regimiento le ha regalado un precioso álbum con los retratos de todos ellos, habiendo recibido todos á su vez el del Coronel; los sargentos y cabos se han fotografiado ademas en grupos por batallones. Don Domingo Fierro se ha despedido personalmente, pasando por sus casas, ademas de todos los jefes y oficiales de la guarnición, de un número asombroso de paisanos. En la última noche que estuvo en esta ciudad el benemérito Coronel, la música del Regimiento de América tocó diferentes y variadas piezas frente á su casa, á la que asistieron considerable número de amigos.

Llega por último el domingo 8 de agosto, dia de su salida, y á las siete y media de la mañana el señor Fierro abandona su domicilio, seguido de un gran acompañamiento, al que se agregan infinitas personas á medida que recorre las calles. Al llegar al muelle del puerto, la música de su regimiento empieza á dar á los aires sus armoniosos ecos; y á las ocho triste momento! el vapor-correo comienza su magestuosa marcha, perdiendo Mahon y el 14 de Línea un amigo, que conservarán eternamente grabado en su memoria: la muchedumbre que ocupaba el muelle y miradores le saludan con sus blancos y multiplicados pañuelos; los oficiales que se hallan aun á bordo

de dicho vapor, al llegar frente al pueblo de Villa-Carlos, dan su último abrazo á su affligido Coronel, y embarcándose en las lanchas que habían sido remolcadas, al paso que el Menorca deja las tranquilas aguas del puerto de Mahon, prorrumpen con atronadores vivas á su coronel y quedan sumergidos en la horfandad y el desconsuelo.

El que teniendo tropa á sus órdenes sabe mantener la disciplina, sin olvidar jamás la educación civil, y siendo querido y respetado, merece de sus subditos el cariñoso nombre de padre, logra inmortalizarse en el corazón de sus agradecidos subditos y se conquista mil bendiciones de la noble gratitud.

Convencidos estamos de que si el general Socias hubiese podido presenciar las manifestaciones de afecto que han llovido sobre el Coronel Fierro, é hiciese un paralelo entre la opinión que ambos han merecido, y entre la salida de este puerto de uno y otro, no tardaría en sentir los remordimientos de su conciencia, y pronunciar, sin embarazos, sin rodeos: *Señor Coronel Fierro, yo tengo toda la culpa; solo por mi causa os han arrebatado injustamente de nuestro digno regimiento; os doy la satisfacción más cumplida.* Pero el señor Socias no piensa, no discurre, como el mismo manifestó el 28 de junio de este año; por cuya razón no podrá reflexionar sobre lo que le decimos: en cambio se oíra á lo lejos, entre los fantasmas de los siglos pasados, la voz de D. Juan diciendo: *Para que la subordinación militar no peligre, preciso es que se fastidie siempre al inferior, aunque sea pateando la justicia.* ¡Oh generales españoles! ¿cuando sabréis sacudir para siempre tan carcomidas ideas? ¿Hasta cuando quereis complaceros, siendo el blanco crítico de nuestra sesuda Europa?

Debemos manifestar a los autores de los anónimos que hemos recibido, censurando la conducta del diputado por esta circunscripción don Rafael Prieto y Caules, que no habiéndole votado nosotros los republicanos federales, nos importa muy poco que haya o no faltado dicho señor á su manifiesto de 28 noviembre 1868, que hayan sido o no injustos los elogios que tributó el Diario de Mahon á su muy digno y querido diputado, y si ha dado o no este á manos llenas empleos á quien no los merecía.

Hacemos esta pública manifestación de nuestras ideas á fin de que el público sensato no vea en nosotros personas que todo lo queremos atropellar. Hemos venido á la prensa para corregir abusos vengan de donde vinieren, y si el diputado Sr. Prieto no cumplió como debía, siendo cuestión de conciencia, corresponde á sus partidarios criticarle o aplaudirle.

Relacion de los pasajeros llegados de Palma con el vapor-correo Mahonés.

D. Diego Pérez.—D. Julian García.—Exmo. señor D. Victorino Hédiger.—D. Juana Pascual y una hija.—D. Francisco Espinosa.—D. Pedro Belly.

—Gerónimo Clequells.—Emilio Pou.—Un comandante, un alferez y un teniente.—Dos individuos de tropa.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

De Arenys de mar en 4 días laud esp. Joven Carolina, de 27 t., pal. Ramon Majo, con 4 trip., 2 pas. y obra de barro.—A la orden.

Id. el dia 10.
De Alicante en 14 días laud esp. Carmen, de 19 t., pal. Jaime Pons, con 6 trip., 2 pas., vino y otros.—Consignado á D. Miguel Estela.

BOLETIN RELIGIOSO.

San Tiburcio y Santa Susana virgen, mártires.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á Ntra. Sra. de la Asunción, en la iglesia parroquial de Santa María, privilegiada.

Santo de mañana.—Santa Clara virgen y fundadora.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS.

Días	Barómetro á las 7 horas	Máx.	Min.	Termómetro centígrado.	Barómetro á las 9 mañana	Pluviómetro en milímetros.	Sensidad media	Viento	9 h. mañana	Tropas sobre un millón estudiado en kil.
9	763.5	26.5	23.	74	763.5	74	7	ENE. fl.	7	7
10	764.5	27.8	22.5	62	764.5	62	7	NE.	7	7

AFFECCIONES ASTRONOMICAS.

SOL.—Sale á las 5 h. y 8 ms.—Ponese á las 7 h. y 21 ms.

LUNA.—Sale á las 9 h. y 40 ms. de la **N.**

Ponese á las 9 h. y 7 ms. de la **M.**

ORDEN DE LA PLAZA,

del 10 de agosto de 1869.

Gefe de dia: el T. C. graduado D. Juan Ortega y Garcia, Comandante del regimiento infantería de América n.º 14.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El T. C. Comandante Sargento Mayor.—Joaquin Trujillo y Sanchez Valverde.

Servicio para el 11.7.: efecconi

re de dia: el T. C. graduado D. Juan Ortega y Garcia, Comandante del regimiento infantería de América n.º 14.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El T. C. Comandante Sargento Mayor.—Joaquin Trujillo y Sanchez Valverde.

Servicio para el 11.7.: efecconi

re de dia: el T. C. graduado D. Juan Ortega y Garcia, Comandante del regimiento infantería de América n.º 14.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El T. C. Comandante Sargento Mayor.—Joaquin Trujillo y Sanchez Valverde.

Servicio para el 11.7.: efecconi

re de dia: el T. C. graduado D. Juan Ortega y Garcia, Comandante del regimiento infantería de América n.º 14.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El T. C. Comandante Sargento Mayor.—Joaquin Trujillo y Sanchez Valverde.

Servicio para el 11.7.: efecconi

re de dia: el T. C. graduado D. Juan Ortega y Garcia, Comandante del regimiento infantería de América n.º 14.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El T. C. Comandante Sargento Mayor.—Joaquin Trujillo y Sanchez Valverde.

Servicio para el 11.7.: efecconi

re de dia: el T. C. graduado D. Juan Ortega y Garcia, Comandante del regimiento infantería de América n.º 14.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El T. C. Comandante Sargento Mayor.—Joaquin Trujillo y Sanchez Valverde.

Servicio para el 11.7.: efecconi

re de dia: el T. C. graduado D. Juan Ortega y Garcia, Comandante del regimiento infantería de América n.º 14.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El T. C. Comandante Sargento Mayor.—Joaquin Trujillo y Sanchez Valverde.

Servicio para el 11.7.: efecconi

re de dia: el T. C. graduado D. Juan Ortega y Garcia, Comandante del regimiento infantería de América n.º 14.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El T. C. Comandante Sargento Mayor.—Joaquin Trujillo y Sanchez Valverde.

Servicio para el 11.7.: efecconi

re de dia: el T. C. graduado D. Juan Ortega y Garcia, Comandante del regimiento infantería de América n.º 14.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El T. C. Comandante Sargento Mayor.—Joaquin Trujillo y Sanchez Valverde.

Servicio para el 11.7.: efecconi

re de dia: el T. C. graduado D. Juan Ortega y Garcia, Comandante del regimiento infantería de América n.º 14.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El T. C. Comandante Sargento Mayor.—Joaquin Trujillo y Sanchez Valverde.

Servicio para el 11.7.: efecconi

re de dia: el T. C. graduado D. Juan Ortega y Garcia, Comandante del regimiento infantería de América n.º 14.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El T. C. Comandante Sargento Mayor.—Joaquin Trujillo y Sanchez Valverde.

Servicio para el 11.7.: efecconi

re de dia: el T. C. graduado D. Juan Ortega y Garcia, Comandante del regimiento infantería de América n.º 14.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El T. C. Comandante Sargento Mayor.—Joaquin Trujillo y Sanchez Valverde.

Servicio para el 11.7.: efecconi

re de dia: el T. C. graduado D. Juan Ortega y Garcia, Comandante del regimiento infantería de América n.º 14.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El T. C. Comandante Sargento Mayor.—Joaquin Trujillo y Sanchez Valverde.

Servicio para el 11.7.: efecconi

re de dia: el T. C. graduado D. Juan Ortega y Garcia, Comandante del regimiento infantería de América n.º 14.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El T. C. Comandante Sargento Mayor.—Joaquin Trujillo y Sanchez Valverde.

Servicio para el 11.7.: efecconi

re de dia: el T. C. graduado D. Juan Ortega y Garcia, Comandante del regimiento infantería de América n.º 14.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El T. C. Comandante Sargento Mayor.—Joaquin Trujillo y Sanchez Valverde.

Servicio para el 11.7.: efecconi

re de dia: el T. C. graduado D. Juan Ortega y Garcia, Comandante del regimiento infantería de América n.º 14.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El T. C. Comandante Sargento Mayor.—Joaquin Trujillo y Sanchez Valverde.

Servicio para el 11.7.: efecconi

re de dia: el T. C. graduado D. Juan Ortega y Garcia, Comandante del regimiento infantería de América n.º 14.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El T. C. Comandante Sargento Mayor.—Joaquin Trujillo y Sanchez Valverde.

Servicio para el 11.7.: efecconi

re de dia: el T. C. graduado D. Juan Ortega y Garcia, Comandante del regimiento infantería de América n.º 14.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El T. C. Comandante Sargento Mayor.—Joaquin Trujillo y Sanchez Valverde.

Servicio para el 11.7.: efecconi

re de dia: el T. C. graduado D. Juan Ortega y Garcia, Comandante del regimiento infantería de América n.º 14.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El T. C. Comandante Sargento Mayor.—Joaquin Trujillo y Sanchez Valverde.

Servicio para el 11.7.: efecconi

re de dia: el T. C. graduado D. Juan Ortega y Garcia, Comandante del regimiento infantería de América n.º 14.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El T. C. Comandante Sargento Mayor.—Joaquin Trujillo y Sanchez Valverde.

Servicio para el 11.7.: efecconi

re de dia: el T. C. graduado D. Juan Ortega y Garcia, Comandante del regimiento infantería de América n.º 14.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El T. C. Comandante Sargento Mayor.—Joaquin Trujillo y Sanchez Valverde.

Servicio para el 11.7.: efecconi

re de dia: el T. C. graduado D. Juan Ortega y Garcia, Comandante del regimiento infantería de América n.º 14.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El T. C. Comandante Sargento Mayor.—Joaquin Trujillo y Sanchez Valverde.

Servicio para el 11.7.: efecconi

re de dia: el T. C. graduado D. Juan Ortega y Garcia, Comandante del regimiento infantería de América n.º 14.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El T. C. Comandante Sargento Mayor.—Joaquin Trujillo y Sanchez Valverde.

Servicio para el 11.7.: efecconi

re de dia: el T. C. graduado D. Juan Ortega y Garcia, Comandante del regimiento infantería de América n.º 14.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El T. C. Comandante Sargento Mayor.—Joaquin Trujillo y Sanchez Valverde.

Servicio para el 11.7.: efecconi

re de dia: el T. C. graduado D. Juan Ortega y Garcia, Comandante del regimiento infantería de América n.º 14.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El T. C. Comandante Sargento Mayor.—Joaquin Trujillo y Sanchez Valverde.

Servicio para el 11.7.: efecconi

re de dia: el T. C. graduado D. Juan Ortega y Garcia, Comandante del regimiento infantería de América n.º 14.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El T. C. Comandante Sargento Mayor.—Joaquin Trujillo y Sanchez Valverde.

Servicio para el 11.7.: efecconi

re de dia: el T. C. graduado D. Juan Ortega y Garcia, Comandante del regimiento infantería de América n.º 14.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El T. C. Comandante Sargento Mayor.—Joaquin Trujillo y Sanchez Valverde.

Servicio para el 11.7.: efecconi

re de dia: el T. C. graduado D. Juan Ortega y Garcia, Comandante del regimiento infantería de América n.º 14.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El T. C. Comandante Sargento Mayor.—Joaquin Trujillo y Sanchez Valverde.

Servicio para el 11.7.: efecconi

re de dia: el T. C. graduado D. Juan Ortega y Garcia, Comandante del regimiento infantería de América n.º 14.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El T. C. Comandante Sargento Mayor.—Joaquin Trujillo y Sanchez Valverde.

Servicio para el 11.7.: efecconi

re de dia: el T. C. graduado D. Juan Ortega y Garcia, Comandante del regimiento infantería de América n.º 14.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El T. C. Comandante Sargento Mayor.—Joaquin Trujillo y Sanchez Valverde.

Servicio para el 11.7.: efecconi

re de dia: el T. C. graduado D. Juan Ortega y Garcia, Comandante del regimiento infantería de América n.º 14.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El T. C. Comandante Sargento Mayor.—Joaquin Trujillo y Sanchez Valverde.

Servicio para el 11.7.: efecconi

re de dia: el T. C. graduado D. Juan Ortega y Garcia, Comandante